



***"Al servicio de la justicia
y de la paz social"***

MAGISTRADA: PIEDAD CECILIA VÉLEZ GAVIRIA

Procedimiento: Ejecutivo

Demandante: Jesús Elías Giraldo Gómez

Demandado: Sucesores de Mario Luis Villegas Hincapié

Radicado Único Nacional: 05266 31 03 002 2019 00289 03

Asunto: Aclaración de voto

Con el debido respeto que siempre he profesado a los demás integrantes de la sala, debo aclarar que acompaño la decisión, pero únicamente porque no quedaron probados los supuestos de hecho vinculados con la excepción relativa al negocio causal, y paso a explicar mis razones.

En primer lugar, debe quedar claro que según el precepto contenido en el artículo 166 del C.G.P. *"(L)as presunciones establecidas por la ley serán procedentes siempre que los hechos en que se funden estén debidamente probados ..."*. Esa norma debe ser entendida sistemáticamente con la contenida en el artículo 66 del Código Civil, según la cual

"Se dice presumirse el hecho que se deduce de ciertos antecedentes o circunstancias conocidas.

Si estos antecedentes o circunstancias que dan motivo a la presunción son determinados por la ley, la presunción se llama legal. Se permitirá probar la no existencia del hecho que legalmente se presume, aunque sean ciertos los antecedentes o circunstancias de que lo infiere la ley, a menos que la ley misma rechace expresamente esta prueba, supuestos los antecedentes o circunstancias"

Ahora bien, con base en esa dogmática deben analizarse dos asuntos para el caso particular: i) cuál es el hecho fundante o conocido por cuya prueba se puede dar por acreditado el desconocido; ii) quién corre con la carga de la prueba. Con respecto a lo primero, no queda duda de que el hecho fundante cuya prueba hace presumir

el hecho desconocido no es otro que la fecha de entrega del título, pues el precepto 660 del Código de Comercio es claro en cuanto a que *"(C)uando en el endoso se omite la fecha, se presumirá que el título fue endosado el día en que el endosante hizo entrega del mismo al endosatario"*. De modo que a falta de fecha expresa en el endoso, pero probado el día de su entrega al endosatario, lo que se presume es que fue endosado el día mismo de esa entrega.

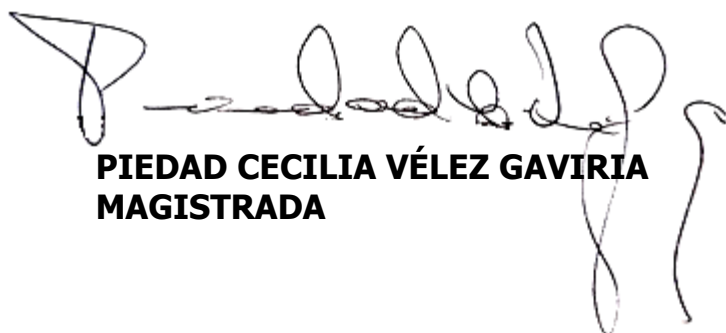
Entonces, en lo vinculado con el segundo asunto, la carga de la prueba debe y tiene que estar en cabeza del ejecutante, pues así lo regla el artículo 167 del C.G.P cuando trae aparejado el *onus probandi* ordinario, amén que es lógico que así sea porque el demandado en nada participó de la relación entre endosante y endosatario, y es éste el único que está en posición de acreditar la fecha en que lo recibió del acreedor original. Luego, quien pretenda beneficiarse de una presunción es el que debe probar el hecho fundante, máxime cuando es el único con cercanía a cualquier medio de prueba que pueda servir para su acreditación.

De lo anterior se sigue que el ejecutante, en vista de que fueron propuestas excepciones causales, debía acreditar la fecha en que recibió el título porque el endoso no tiene ninguna fecha, habida cuenta que esa era la única manera de beneficiarse de la presunción, pero no lo hizo y de ninguna manera su supuesta confesión (así lo llama la ponencia) puede tenerse como tal, porque: i) nadie puede fabricar su propia prueba; ii) la confesión, entre otras, cosas se deriva de la aceptación de *"hechos que produzcan consecuencias jurídicas adversas al confesante o que favorezcan a la parte contraria"* (artículo 191.2 C.G.P) y, claro, declarar que el título lo recibió antes de su vencimiento lo único que hace es favorecer al demandante, pues lo protegería de que le sea propuesto cualquier medio exceptivo reglado en el artículo 784.12 del Código de Comercio.

Aclarado lo anterior, debo advertir que revisado el expediente se encuentra que Isabel Cristina y Yensi Viviana Villegas Vallejo no contestaron la demanda. La primera porque lo hizo de manera extemporánea y, la segunda, porque simple y llanamente guardó silencio. La señora María Rubiela Vallejo Galeano, aunque inicialmente planteó excepciones y pidió pruebas para acreditarlas, posteriormente se allanó a las pretensiones y desistió de las pruebas que había solicitado, a lo que el juzgado accedió mediante auto que se encuentra debidamente ejecutoriado; de ahí que Carlos Mario Villegas Vallejo fue el único que propuso excepciones, alegando que no tenía ningún conocimiento sobre la suscripción del cartular. Empero, es apenas obvio que ninguno de los demandados acreditó los supuestos fundantes de la excepción relativa al negocio causal, pues ningún esfuerzo se orientó a cumplir con esa tarea.

Y es por esto último que acompaño la ponencia, porque aunque considero que sí podían proponerse excepciones causales en la medida que el demandante no probó la fecha de entrega para de allí derivar la presunción de que trata el artículo 660 Código de Comercio, a la postre no quedó acreditado supuesto de hecho alguno que enerve las pretensiones desde el punto de vista del único opositor.

Dejo así constancia de las razones para aclarar mi voto.



PIEDAD CECILIA VÉLEZ GAVIRIA
MAGISTRADA